

# SEMINARIO WEB RELANZAMIENTO DEL MINISTERIO DE JÓVENES DE LAS AD CÓMO SERÁ TU MINISTERIO A LOS JÓVENES DESPUÉS DEL COVID-19

El corazón del Ministerio a los Jóvenes de las Asambleas de Dios (AGYM por sus siglas en inglés) es que somos mejores cuando estamos unidos. Es más que un eslogan: realmente creemos que cuando los líderes se unen para avanzar en el Reino, pueden suceder cosas increíbles.

John Zick, encargado de operaciones y asociaciones estratégicas de AGYM organizó un seminario web con once pastores de jóvenes del país. El propósito fue reunirlos, compartir ideas y darse mutuo aliento mientras conversaban sobre cómo será el ministerio a los jóvenes después de COVID-19.

Los líderes que participaron en el seminario web fueron:

- Jeremy Donovan, Director de Desarrollo de Campus // Trinity Church, Cedar Hill, TX
- Cody Duff, Pastor de jóvenes // Rock Church, Fair Haven, MI
- Dulce Lopez, Directora de distrito // Southwest District, Phoenix, AZ
- Patrick McConville, Pastor de ministerios estudiantiles // Hillside Christian Church, Napa, CA
- Taylor Murphy, Pastor de jóvenes // Grand Rapids First, Wyoming, MI
- Hannah Peoples, Pastor de jóvenes // Topeka First, Topeka, KS
- Brooke Perry, Pastora principal de jóvenes // National Community Church, Washington, DC
- Andrew Prescott, Pastor de jóvenes // Oaks Church, Red Oak, TX
- Peter Reeves, Pastor de jóvenes // Mount Hope Church, Lansing, MI
- Nate Schatzline, Pastor de jóvenes y adultos jóvenes // The House Modesto, Modesto, CA
- Kendall Trewern, Pastor de jóvenes // Brightmoor Christian Church, Novi, MI

## ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO DE ACERCA DE NUESTRO MINISTERIO DURANTE ESTA CRISIS?

Trewern dijo al iniciar la conversación: «Las cosas no marchan porque yo esté al frente». Él observó que muchas veces, los líderes del ministerio tienden a pensar que son los sermones, los programas y los eventos los que constituyen su ministerio a los jóvenes, pero él ha estado mayormente conectado con sus estudiantes en el contexto personal.

Trewern y sus líderes tienen contacto personal con al menos un estudiante cada día porque han notado que el ministerio a los jóvenes se trata de las relaciones y la comunidad. Él dijo que es algo sencillo, pero útil fortalecer esa conexión cuando la gente ya no puede entrar por las puertas de la iglesia.

Lo que Prescott está aprendiendo sobre su ministerio es la emoción de descubrir lo que se puede hacer, ya que esta crisis ha limitado las opciones de lo que es posible en este momento. Nos vemos obligados a pensar de manera diferente. Al mismo tiempo, reconoció que es prudente pensar en lo que ahora estamos haciendo en el ministerio a los jóvenes y que será sostenible después de la crisis.

Hizo una advertencia en cuanto a profundizar demasiado en el ministerio en línea ya que no es lo mismo cuando los grupos de jóvenes se reúnen en persona nuevamente. Algo que tu equipo querrá seguir haciendo es utilizar líderes estudiantiles para dar testimonio de lo que está sucediendo en tu ministerio a los jóvenes en el ámbito digital. Prescott dijo que los líderes estudiantiles tienen la oportunidad de usar su influencia y sus plataformas para despertar el entusiasmo en torno a lo que Dios está haciendo.

«Esto es algo potencialmente poderoso y muy sostenible una vez que regresemos a nuestras instalaciones».

## ¿CÓMO EVALUARÍAS LA CONDICIÓN DE TU COMUNIDAD ANTES DE LA CRISIS?

## ¿CÓMO HA REVELADO LA CRISIS LA VERDADERA CONDICIÓN DE TU COMUNIDAD EN TU MINISTERIO?

Donovan dijo que debido al COVID-19, han surgido muchas necesidades. Es responsabilidad de la Iglesia pararse en medio, entre las personas y esta pandemia, y asegurarse de que se satisfagan las necesidades.

Él enfatizó en que el ministerio a los jóvenes no es solo ministrar a los jóvenes, sino también a los padres y familias enteras. Se trata de asociarnos a los padres para asegurarte de que tus estudiantes están bien. Tener presencia en línea es excelente, pero conforme vemos las necesidades de la comunidad que la pandemia ha provocado, las iglesias locales deben pasar de la pantalla y dejar que la gente sepa que la iglesia está presente para apoyarlas.

Las necesidades varían según la comunidad, por lo importante es que cada iglesia entienda su comunidad. «Nuestros estudiantes no serán los mismos cuando regresen» dijo Schatzline. «No es pesimismo, sino reconocer que debemos tener un enfoque diferente en el ministerio a los jóvenes para nuestras comunidades en general».

Schatzline ya ha adoptado un enfoque diferente en su ministerio, al determinar que una de sus principales prioridades son las sesiones de mentoría individual con los estudiantes. Sus líderes están comunicándose con los estudiantes durante la semana para decirles que están pensando en ellos y en satisfacer sus necesidades reales y directas. Y aunque la Iglesia saldrá fortalecida cuando termine esta crisis, también habrá un trauma que los líderes del ministerio tendrán que mitigar. Y solo podrán hacerlo a través de relaciones en vivo y directo.

## ¿CUÁL ANTICIPAS QUE SERÁ EL MAYOR OBSTÁCULO DESPUÉS DE LA CRISIS?

Según Perry, uno de los mayores obstáculos será lidiar con el deseo humano de volver a cómo eran las cosas antes de la pandemia, así como la sincera comprensión de que tal vez nunca vuelva a ser así. Los ministerios a los jóvenes deben preguntarse cómo pueden validar y manejar esos sentimientos de frustración.

Su equipo está trabajando para crear un espacio para lamentar la pérdida y mostrar a los estudiantes que pueden adorar a Dios expresando su dolor. Además están trabajando para ser abiertos con los padres y los líderes, reconociendo que esta es una etapa increíblemente difícil y que también será difícil cuando las iglesias vuelvan a reunirse en persona. La principal pregunta que ella enfrenta es cómo superar el desánimo y la desilusión.

En la misma línea, Murphy está considerando cómo será la «nueva normalidad» del ministerio de jóvenes. Después de todos estos años de realizar el ministerio

de una manera, tendremos que buscar nuevas maneras de que las personas participen y alejarlas del deseo de volver a ser como antes. Incluso podría haber quienes quieran volver a las normas de cómo era el ministerio digital a los jóvenes durante la crisis.

Pero él dijo que si volvemos a lo que siempre hemos hecho «podríamos perder oportunidades de ministrar». Las cosas que los líderes deben considerar al establecer una nueva normalidad es cómo crear un ambiente seguro y saludable al que los padres puedan enviar a sus hijos; cómo ayudar a los padres a disciplinar a sus hijos cuando se reanuden las clases, el trabajo y las actividades; y cómo mantener a los hijos comprometidos en su ministerio.

La mayor preocupación de López es cómo nuestra presencia en las redes sociales se traducirá en una relación personal. Para algunos, el objetivo es ir más allá de la pantalla de la computadora y satisfacer las necesidades durante esta crisis, pero para otros todavía se trata de quién obtiene más me gusta, seguidores y publicaciones compartidas.

López dijo: «Mi mayor preocupación es cómo tomaremos ... todo este compromiso con la tecnología y la participación, y volver a ponerlo en un plano personal». En este momento no hay responsabilidades ni distracciones como trabajos, deportes, clases, etc., por tanto las personas están disponibles para ponerse delante de la pantalla y conectarse con los demás. ¿Pero qué sucederá cuando tengamos nuevamente esas responsabilidades?

Mantener una presencia digital es importante, pero los líderes deben determinar cuánto de lo que están haciendo en línea es transferible y sostenible para el ministerio en persona. Después del COVID-19, no podemos hacer menos de lo que estamos haciendo ahora; necesitamos continuar con lo que estamos haciendo, pero agregarle ese aspecto personal.

## ¿CUÁL ES EL PRINCIPAL CAMBIO QUE HARÁS CUANDO ACABE ESTA SITUACIÓN?

McConville está considerando el equilibrio. En este momento vivimos y ministramos en un mundo digital, por lo que los pastores y líderes de jóvenes tienen que preguntarse cómo planean equilibrar esa presencia en línea después de la crisis.

También han estado trabajando en una manera de equipar y proporcionar recursos a los padres y ministrar a las familias en general. McConville dijo que el

ministerio a la familia es importante y que él quiere asegurarse de que los padres estén equipados para guiar a sus hijos.

«Así como hemos hablado de formar pastores de jóvenes saludables para que haya ministerios a los jóvenes saludables, tenemos que ser parte del cultivo ... de padres saludables para que haya hogares saludables». En esta etapa del ministerio, los líderes de jóvenes tienen una oportunidad de comunicarse con los padres siempre que no pierdan de vista la importancia que ellos tienen para la unidad familiar.

Del mismo modo, para Reeves se trata de ministrar a los padres. Al comunicarse con los padres, Reeves se ha dado cuenta de que los padres son los que promueven el ministerio. Por eso, no solo comparte recursos con los padres, sino que les pide que colaboren. Ahora hay estudiantes dentro de esa esfera de influencia con los que nunca han tenido que conectarse porque los padres han compartido con ellos lo que la iglesia les ofrece.

Su ministerio también está animando a los estudiantes a continuar ofrendando con generosidad para las misiones. Él dijo «Quiero resistir la cultura y dar a los estudiantes la oportunidad de ver el panorama en toda su amplitud. Quiero que luchan con el “¿qué me está pidiendo Dios que dé en este momento?”».

Incluso durante esta crisis, ellos tienen las misiones como una prioridad en lo que están haciendo porque les da la oportunidad de escuchar la voz de Dios. Reeves cree que si puede influir en los estudiantes para que piensen en lo que harán con su dinero, ellos pensarán sabiamente en su futuro y su vocación.

## ¿CÓMO CAMBIARÁ ESTA SITUACIÓN LA MANERA EN QUE HACEMOS EL MINISTERIO A LOS JÓVENES EN EL FUTURO? (LOCAL, NACIONAL Y GLOBALMENTE)

Según Peoples esta crisis cambia el enfoque de la atención al discipulado. Los eventos y los sermones, a veces incluso los estudios bíblicos y los grupos pequeños, no son suficientes por sí solos. Peoples enfatizó que los líderes de jóvenes deben empoderar a los estudiantes y enseñarles cómo participar en la Palabra de Dios a diario y por su cuenta.

Los cultos de jóvenes tienen que ser más que algo a lo que los estudiantes acuden. Sea intencional y dé a los estudiantes la responsabilidad de estar

preparados para debates cada semana: pídeles que estén preparados y dispuestos a profundizar en las Escrituras.

Según Peoples, «este es el campo de entrenamiento para ellos. En este momento podemos realmente equiparlos de una manera única, en un momento único en su vida ... prepararlos para ser personas que aprenden y son seguidores de por vida». Y vemos que cuando se adueñen de su fe, los estudiantes podrán construir una verdadera comunidad y ministrar a sus amigos.

Duff dijo que esta crisis no solo ha ayudado a redefinir las cosas para el futuro, sino que ha restablecido algunas creencias fundamentales en el ministerio a los jóvenes.

En esta etapa, los líderes de jóvenes están aprendiendo cuál énfasis deben dar a los padres y qué hacer para que ese enfoque continúe después de COVID-19. El papel de los padres es ser el líder espiritual de la familia, sin embargo, muchos padres no se sienten equipados para dirigir a su familia en esa capacidad. Duff dijo que ahí es donde la iglesia necesita intervenir y asociarse a los padres para velar por el crecimiento espiritual de los estudiantes.

Aprecio la manera en que COVID-19 ha sido para muchos como una lente de aumento ... para examinar algunas cosas y sacar a la luz otras. Pero también ha sido como un acelerador en el sentido de que las cosas que esperábamos hacer en el futuro tuvimos que hacerlas ahora y con rapidez. Ha sido una experiencia genial ver cómo el panorama del liderazgo se transforma y cambia en todas estas áreas».